

¡Ole, Carmen!

Presenta anoche el bailar Antonio Canales su versión flamenca de la ópera de Bizet, como clausura de la temporada 56 de la SAT

Foto: EL NORTE/Miguel Ramirez



Por CLAUDIA VILLARREAL,
MIGUEL FUENTES y GABRIELA MITRI

Como un matador entrando al ruedo, el bailar sevillano Antonio Canales le fue encontrando el sitio al toro y vino de menos a más, demostrando anoche su temperamento y su genialidad flamenca en su presentación en Monterrey.

El ex solista del Ballet Nacional de España ofreció, con su propia compañía, su versión de la ópera "Carmen", en el Auditorio Luis Elizondo, con la que culminó la temporada 56 de la SAT.

En su espectáculo "Carmen, Canales", basado en la historia escrita por Prosper Mérimée, Canales lleva la obra clásica a un contexto contemporáneo, encarnando a un Don José que, en vez de ser un cabo de la guardia de

Alcalá, es un policía. Evidentemente molesto por las fallas en el sonido que tuvieron lugar a lo largo de todo el espectáculo, el bailar se mostró desconcentrado en la ejecución de los tangos, al grado de salir de escenario para hacerle indicaciones a los técnicos.

Frente a un recinto lleno prácticamente en su totalidad, el coreógrafo le imprimió a su personaje la

pasión gitana del flamenco e hizo gala de su maestría y técnica, que alboró en momentos muy espectaculares despertando la ovación de los presentes.

Sin embargo, en una velada en la que el era el "plato fuerte", Canales no acaparó todos los reflectores, pues compartió el protagonismo con sus compañeros en escena: Lola Greco, quien interpretó a Carmen, y Diego Llori, como Escaramillo.

Greco, además de mostrar evidentes habilidades histriónicas, tiene la particularidad de pisar fuerte los dos terrenos, el flamenco y el clásico español.

Llori se distingue por su porte y baile clásico de buen gusto que quedó patente durante su ejecución de la farruca, que arrancó fuertes aplausos del público.

La producción se caracterizó por su sencillez. La escenografía sólo consistió en tres mamparas traslúcidas de color rojo que dejaban entrever a los músicos detrás; la sobriedad de la iluminación imprimió una atmósfera de intimidad donde se desarrolla el triángulo amoroso.

La propuesta dirigida por Miguel Narros respeta en todo momento los elementos propios del flamenco, pues fue la guitarra el instrumento elegido para dar vida a las partituras de Bizet, en la música grabada

a cargo de Niño de Pura y José Antonio Rodríguez.

La adaptación musical de Juan Víctor Rodríguez Yagüe fue muy equilibrada, ya que intercaló los temas de la ópera original con los ritmos flamencos, incluyendo nana, fandango, tango, seguidilla, serrana, farruca, rondeña, millonga, zapateado y taranto.

En el canto, sobresalió la actuación de Mara Rey, mientras que fue Paco Iglesias en la guitarra.

Cabe mencionar que la versión de anoche tiene ciertas variaciones de la que presentaron en el Festival de Jerez en marzo, pues mientras en la original se muestra una escena de violación explícita, que incluso despertó críticas de la prensa ibérica, durante la función en la Ciudad fue sólo sugerida.

La actuación del bailar en Monterrey, donde había estado en 1998 y 2000 con "A Cuerda y Tacon" y "Gitano", respectivamente, reprenió el arranque de su gira por sentaciones en el Distrito Federal y Guadalaajara.

Claudia Villarreal es bailaora y directora del Centro de Arte Flamenco y Miguel Fuentes es guitarrista y cantautor.